

Pobreza, Trabajo e Ingresos



¿Qué se entiende por pobreza?

Desde una perspectiva genérica, la pobreza puede ser concebida como la falta de un estado (mínimo) de satisfacción de los seres humanos respecto a sus diversas necesidades. Alternativamente, Escaroz y Zenteno (2009)¹ señalan que “la pobreza puede ser entendida como un nivel de bienestar que no ha sido alcanzado por un individuo”. Con todo, dentro de las definiciones de pobreza más concretas, los factores sujetos a los conceptos de necesidades, carencias, insuficiencias, satisfacciones, bienestar, etc., son diversos y variados.

Al respecto, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1990)² define la pobreza como “la ausencia de ciertos satisfactores para cubrir un mínimo de necesidades básicas; determinando las necesidades básicas en alimentación, salud, educación, vivienda, vestido, transporte y comunicaciones, y las que además requieren de un esfuerzo productivo directo para su satisfacción”.

En este sentido, la pobreza se asocia, por un lado, a un listado de factores específicos y pertinentes (alimentación, salud, etc.) que componen estas necesidades, y, por otro lado, a los medios para satisfacerlas, relacionados con los recursos económicos.

Aún más, algunos autores entienden la pobreza a partir de factores no solamente objetivos sino también subjetivos. Amartya Sen (1999)³, ganador del Premio Nobel en Ciencias Económicas de 1998, por ejemplo, la especifica como la privación de capacidades básicas; entendidas las capacidades como las libertades fundamentales de que disfrutaban los individuos para tener una vida valorable. De esta manera, una vida valorable puede ser una con buena salud y con felicidad, entre otros.

Bajo estos conceptos, la pobreza es usualmente algo negativo desde un punto de vista individual y social y, por lo tanto, deseable de ser erradicada; razón por la cual se busca determinar un conjunto estándar de factores que la expliquen; a fin de poder medirla, compararla entre países y, desde aquí, generar políticas y acciones para superarla.



Foto: Niko Durán

¹ Escaroz, C. G. A. y R. R. Zenteno L. (2009). *Medición de la Incidencia de la Pobreza Alimentaria en el Estado de Puebla en el año 2005*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Negocios y Economía, Universidad de las Américas Puebla, Puebla, México.

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (1990). *La pobreza en Bolivia*. Proyecto Integral de la Pobreza Crítica en Bolivia (Tomo I). La Paz, Bolivia: Autor.

³ Sen, A. (1999/2000). *Desarrollo y Libertad* (reimpresión en español). Buenos Aires, Argentina: Planeta Argentina S.A.

¿Cómo se mide la pobreza?

La pobreza es medida desde diversos enfoques; sin embargo, éstos pueden ser categorizados en dos grandes grupos. El primero establece que los hogares pobres son aquellos que no satisfacen lo que ellos mismos consideran como sus necesidades básicas, y el segundo determina a priori criterios objetivos para evaluar si un hogar es pobre o no.

A su vez, la medición de la pobreza bajo criterios objetivos puede ser relativa o absoluta. En el primer caso, el bienestar de un hogar (persona o grupo) se

asocia a las condiciones de vida comúnmente aceptadas en la sociedad, y en el segundo se relaciona con ciertos estándares mínimos. En este último caso, los métodos usuales para medir la pobreza son: las Necesidades Básicas Insatisfechas, la Línea de la Pobreza, y el Método Integrado que es una combinación de los dos anteriores.

El método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) integra varios factores (como acceso a la vivienda, acceso a los servicios básicos, de salud y de educación, entre otros) y construye un indicador agregado que permite evaluar el grado de carencia o no de estos factores; estableciendo un límite mínimo de satisfacción, más abajo del cual los hogares son considerados pobres.

El método de la Línea de Pobreza toma al ingreso como un factor adecuado para medir la insuficiencia en el nivel de vida. Chacaltana (1992)⁴ considera que las razones más importantes son: i) que el ingreso permite algún nivel de consumo y constituye un requisito para que la gente pueda participar en la sociedad; ii) que el ingreso mide las oportunidades para una persona y no está influido por decisiones de consumo; y iii) que es una variable básica y versátil para establecer programas sociales que intentan asegurar algún mínimo de suficiencia. Así, el ingreso se constituye en la base de recursos que condiciona el nivel de vida; aunque otros prefieren utilizar el gasto para medir la pobreza.

La Línea de Pobreza por Ingresos se calcula generalmente determinando una canasta básica mínima de satisfacción del consumo de bienes y servicios (alimentos, transporte, vestimenta, vivienda, etc.) de un miembro del hogar y estableciendo su costo para luego relacionarlo con el ingreso per cápita del hogar. Los hogares pobres son entonces aquellos cuyo ingreso per cápita es menor al costo de dicha canasta y, por lo tanto, sufren privaciones porque no pueden obtenerla.

⁴ Chacaltana, J. (1992). "La Medición de la Pobreza". Documento de trabajo N°2. Lima, Perú: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación - CEDEP.



Foto: Regina Martínez

Foto: <http://elcariomonjanes.es>

¿Cómo se relaciona la pobreza con la situación laboral en Bolivia?

De acuerdo a los argumentos señalados, una variable importante que permite medir la pobreza son los ingresos per cápita del hogar. A su vez, éstos se dividen en dos grandes categorías: laborales y no-laborales. Los primeros se derivan tanto de las remuneraciones, y demás beneficios sociales relacionados, de los trabajadores asalariados, como de las ganancias netas que obtienen los trabajadores en sus unidades productivas y que no cuentan con una dependencia laboral (cuenta propistas, cooperativistas, etc.). Los ingresos no-laborales son los restantes tipos de ingresos; es decir, rentas de jubilación, vejez, viudez e incapacidad, remesas, y rentas por alquileres, intereses y utilidades, entre otros. De esta manera, la pobreza medida a partir de la Línea de Pobreza por Ingresos se relaciona

directamente con los ingresos laborales porque se deriva de ella.

En el caso de Bolivia, el Instituto Nacional de Estadística (INE) y la Unidad de Análisis de Políticas Económicas y Sociales (UDAPE) han determinado una canasta básica de consumo por persona, estableciendo su costo anualmente por regiones rurales, las 9 zonas urbanas principales de los departamentos y la ciudad de El Alto. De acuerdo con esta información, el 64,7% de la población en Bolivia tenía un ingreso del hogar per cápita menor al costo de esta canasta básica en 1999; es decir, era pobre. Sin embargo, el porcentaje disminuye de manera significativa en el tiempo y llega a 43,3% en 2012 (ver Tabla 1).

Tabla 1: Población por Condición de Pobreza en Bolivia por Área Geográfica

Condición de Pobreza	Rural	Urbano	Total
1999	100.0%	100.0%	100.0%
Pobre	86.0%	52.2%	64.7%
No pobre	14.0%	47.8%	35.3%
2012	100.0%	100.0%	100.0%
Pobre	61.1%	34.6%	43.3%
No pobre	38.9%	65.4%	56.7%

Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD en base a información del Instituto Nacional de Estadística (encuestas de hogares de 1999 y 2012).

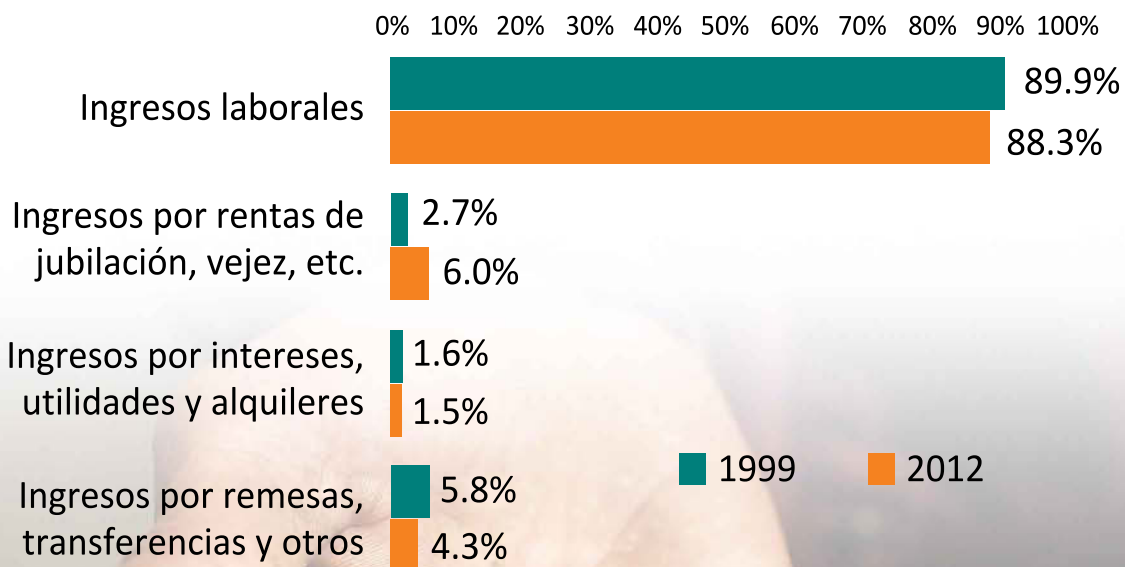


El Gráfico 1 muestra la relevancia de los ingresos laborales en la delimitación de la pobreza. En ambos años de análisis, en promedio, un poco más del 88% de los ingresos del hogar han sido generados por estas rentas; mientras que los restantes ingresos componen menos del 12%. Así, los datos muestran que la disminución de la pobreza estaría siendo explicada en muy buena

medida por las mejoras en los ingresos laborales de los trabajadores.

En segundo lugar, aunque muy de lejos, se encuentran las rentas por jubilación, vejez, invalidez, etc. que han aumentado su participación del 2,7% al 6,0% entre 1999 a 2012 en los ingresos del hogar, y exponen su importancia relativa para paliar la pobreza.

Gráfico 1: Composición, Promedio, de los Ingresos del Hogar en Bolivia, 1999 y 2012



Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD en base a información del Instituto Nacional de Estadística (encuesta de hogares de 1999 y 2012).

La relación entre la pobreza y los ingresos laborales se asocia también con las condiciones de actividad de los miembros del hogar y con el sector de trabajo. La Tabla 2 presenta, en promedio y en porcentaje, los miembros del hogar que son ocupados, desocupados o que no forman parte de la fuerza laboral propiamente dicha (es decir, los niños, ancianos, mamás que se dedican solamente al cuidado del hogar, etc.). En los dos años de análisis, los hogares no pobres son también aquellos que tienen más miembros de la familia trabajando comparativamente con los pobres. En particular, considerando un hipotético hogar de 10 miembros en el año 2012, los datos señalan entonces

que cerca de 5 (51,2%) de ellos trabajaban si el hogar era no pobre y alrededor de 4 (41,5%) si era pobre. En el caso de la participación de los miembros del hogar que se encuentran desocupados, las diferencias no son claras entre pobres y no-pobres ya que los porcentajes son parecidos.

Por último, en relación a los restantes miembros del hogar, los hogares no pobres, en comparación con los pobres, cuentan con un menor porcentaje de miembros que no se encuentran en la fuerza laboral. En general, los hogares pobres tienen un mayor

Tabla 2: Pobreza en Bolivia por Condición de Actividad

Participaciones Promedio a Nivel Hogar

Categoría de Pobreza	Ocupados	Desocupados	Otros Miembros del Hogar	Total
1999				
Hogares pobres	43.7%	1.8%	54.5%	100.0%
Hogares no pobres	48.4%	2.6%	49.0%	100.0%
2012				
Hogares pobres	41.5%	1.2%	57.3%	100.0%
Hogares no pobres	51.2%	1.1%	47.7%	100.0%

Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD en base a información del Instituto Nacional de Estadística (encuestas de hogares de 1999 y 2012).

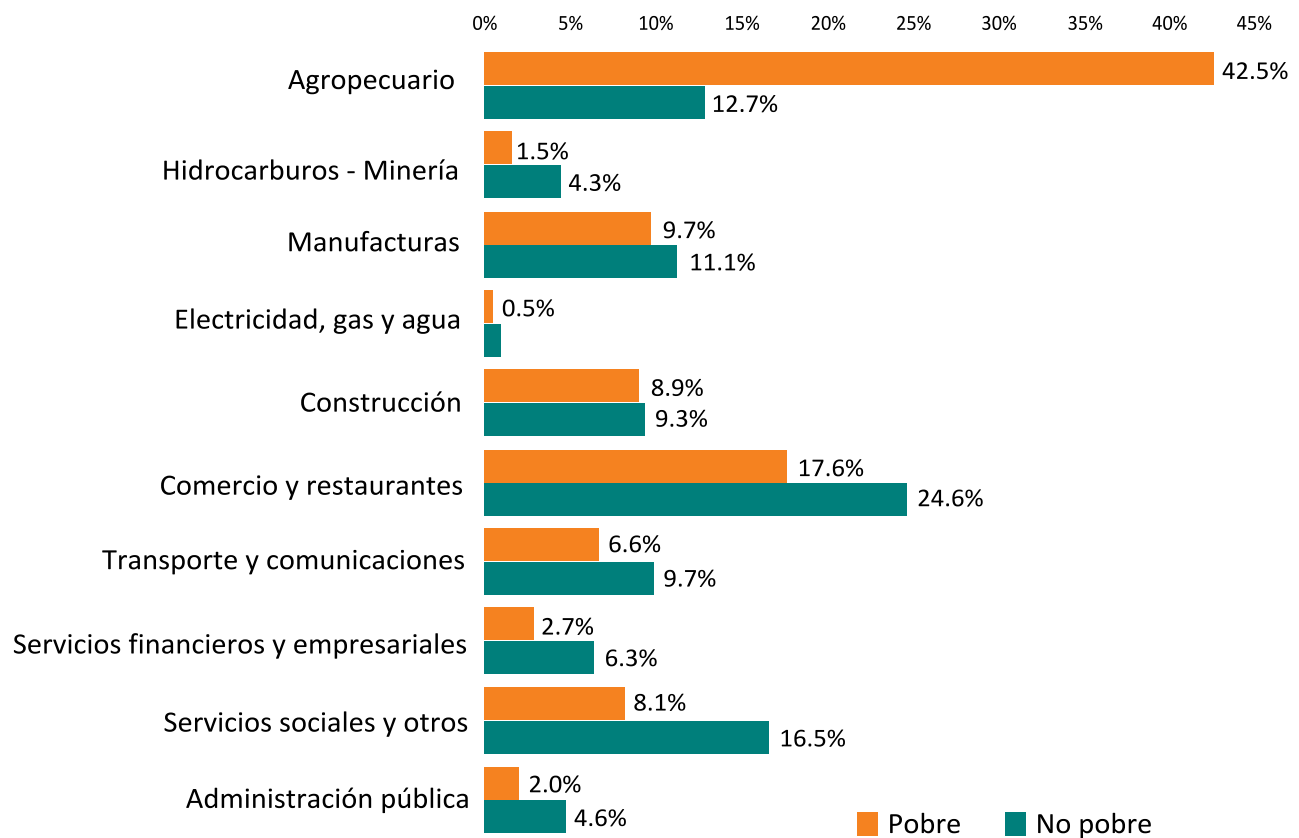
El Gráfico 2 desagrega aún más a los trabajadores de los hogares de acuerdo al sector donde se ocupan, a partir de la información del año 2012. En el caso de los hogares pobres, queda evidente la asociación con los trabajadores de los hogares dedicados a las actividades agropecuarias; es decir, considerando el hipotético caso de un hogar con 10 miembros, y suponiendo aún que todos ellos trabajan, los datos muestran que cerca de 4 (42,5%) se dedicaban a la agricultura en el hogar pobre y solo alrededor de uno (12,7%) en el no pobre.

En contraste, un mayor porcentaje de trabajadores de hogares no pobres se encuentran en servicios sociales y otros (educación, salud, etc.), servicios

financieros y empresariales, administración pública e hidrocarburos-minería, comparativamente a los pobres. Las actividades de comercio y restaurantes también marcan diferencias entre pobres y no pobres, aunque en ambos casos hay un alto porcentaje de trabajadores de los hogares que se dedican al sector.

En resumen, la información descrita muestra una relación significativa entre la pobreza y la situación laboral en Bolivia; es decir, el número de miembros ocupados en el hogar, donde trabajan y los ingresos que perciben, entre otros, determinan de manera importante si el hogar es considerado pobre o no de acuerdo a la Línea de Pobreza por Ingresos.

Gráfico 2: Pobreza en Bolivia de Acuerdo a los Sectores de Ocupación de los Trabajadores a Nivel Hogar, 2012



Fuente: Elaboración EMINPRO-INESAD en base a información del Instituto Nacional de Estadística (encuesta de hogares de 2012).



Equipo de Investigadores de la RED EMINPRO

Dra. Beatriz Muriel H., Fundación INESAD

Mg. Ernesto Bernal M., Universidad Técnica de Oruro (UTO)

Lic. Gabriela Olivarez C., Fundación INESAD

Para más información:

Visita nuestra página web: www.inesad.edu.bo/eminpro



ThinkTank
Initiative
*Local research
for lasting solutions*

Iniciativa
ThinkTank
*Investigación local para
soluciones duraderas*

